

Sufrir mas tal ultrage no pudiendo,
 Y las trabas añicos mil haciendo,
 Le privó de la vista y de la voz
 Derrivándole al suelo de una coz.
 Sufre callando el Pueblo con teson
 De un Gobierno la bárbara impiedad,
 Hasta que estimulándole un baldon
 Pónese como el Potro en libertad,
 Y venga con la fuerza su razon.

*Extracto del discurso de Robinet, sobre la diferencia
 entre el poder arbitrario y un gobierno re-
 glado por las leyes*

Un gobierno moderado con leyes sábias hace prosperar las ciencias y nobles artes: un gobierno arbitrario las destruye.

En el primer origen de los Estados, una virtud tosca y feroz, un valor cruel y brutal, una pasion grosera á la libertad, erán las qualidades que daban reputacion á los hombres. A los talentos militares sucedieron las artes pacíficas y las ciencias; se estudió la política y los demas objetos nesarios al apoyo de un granreino, á la conservacion de la igualdad entre los ciudadanos, á la felicidad social y á la seguridad pública. En fin, quando se llegó á este grado de conocimientos, vióse nacer la urbanidad, las ciencias especulativas, la moral, la filosofia y el suntuoso séquito de las musas.

Los romanos poseyeron el arte de la guerra y la política mucho antes de dedicarse á las ciencias de puro recreo.

Las nobles artes no fueron en este pueblo sino los efectos de la riqueza, de la comodidad de la seguridad y de la abundancia. Los soldados desocupados de las fatigas y de las incomodidades de la guerra, comenzaron á cultivar las ciencias. No temian ya invasiones extrañas, ni su indigencia, ni las de sus familias.